

ct

Ulloa

de
Irma Correa

(fragmento)

*“¿Y conseguiste lo que
querías en esta vida?
Lo conseguí.
¿Y qué querías?
Considerarme amado, sentirme
amado sobre la tierra”.*

Raymond Carver. *Último fragmento*

*“Las palabras son sólo la superficie de un abismo,
una piel sobre el agua profunda”.*

Juan Arnau.
Wittgenstein, la palabra y el abismo.

PERSONAJES

JULIÁN
PEDRO
TABO
SABELA
NUCHA
JESSY
CHONI
LORE

Esta obra ha sido concebida bajo la inspiración de la siguiente banda sonora:

Rave on, Buddy Holly
Rave on, John Donne, Van Morrison
Citizen sleepwalk (Beautiful), Sadsic
Everyday, Fiona Apple y Jon Brion
Words of Love, Patti Smith
20:17, Olafur Arnalds
That'll be the day, Modest Mouse
Vicious, Lou Reed
Dirty Blvd., Lou Reed
Tranquila, Ede
O Lola, Cavalleria rusticana, Pietro Mascagni
The way we move, Langhorne Slim & The Law
Oxena, DORA
Jealous guy, Donny Hathaway
I wish I knew how it would feel to be free, Nina Simone
Blackbird, The Beatles

(Un enorme solar abandonado. Las rachas de viento dibujan sonidos inquietantes sostenidos en el aire. En el suelo, desperdigadas, botellas de plástico, vasos de vidrio, ropa desolada, una zapatilla, una sudadera, alguna que otra camiseta cubierta de marcas de pisadas, un gorro deshilachado. También hay restos de papel de aluminio, cucharillas y jeringuillas. La tierra no es ni negra ni dorada, como si hubiera ido creando su propia identidad a lo largo de los años. Atardece.

Entra PEDRO seguido de JULIÁN. PEDRO tiene ese tipo de presencia magnética y arrolladora, sin que sepamos muy bien por qué. JULIÁN es apocado, casi etéreo).

PEDRO
Es aquí.

JULIÁN
Aquí.

PEDRO
Qué pasa, por qué pones esa cara.

JULIÁN
No no, por nada.

PEDRO
Mira, no alcanza la vista el límite del solar, ¿no te parece alucinante?

JULIÁN
Sí.

PEDRO
Todo esto es mío. Soy el rey de todo esto. Aquí nadie hace nada sin que yo lo diga. *(Pausa)* Eso te incluye a ti.

JULIÁN
Ya.

PEDRO
Es broma.

JULIÁN
Ya.

PEDRO
Hay que limpiar un poco. Lo van a limpiar todo antes de empezar. *(Pausa)* Te he traído porque tú

tienes cabeza. Necesito a alguien con cabeza aquí, son todos unos descerebrados. Te voy a dar las libretas para que las repases. Quiero que las revises punto por punto. Creo que me la están metiendo doblada y a mí eso no me gusta, ¿entiendes?

JULIÁN

Sí. ¿Quién te la está metiendo doblada?

PEDRO

Eso es lo que tendrás que averiguar tú. Yo me he puesto un par de veces a revisarlas pero no entiendo esos números, no los entiendo, parecen putos códigos rusos. Luego me entra la paranoia y creo que están escribiendo en clave, así que necesito que tú descifres qué cojones están escribiendo ahí, y si está pasando algo. ¿Ok?

(PEDRO le da una palmada fuerte en la espalda a JULIÁN, que pierde ligeramente el equilibrio).

PEDRO

Vale, pues ahora te presento a la gente, están por ahí desperdigados, esto es como una ciudad. Una ciudad que parece vacía, pero de la que de repente salen hojas verdes del asfalto.

(Aparece TABO, robusto, chulesco, desafiante).

TABO

¿Y éste quién es?

PEDRO

Ah, hola Tabo. Mira, éste es Julián.

JULIÁN

Hola.

TABO

¿Y qué hace aquí?

PEDRO

Lo que yo le diga.

(TABO mira de arriba abajo a JULIÁN, escaneándolo, como un sabueso).

PEDRO

Y tú le vas a ayudar. En todo. ¿Ok?

(TABO calla, sin bajar la mirada).

PEDRO

Dónde está Sabela.

TABO
Por ahí.

PEDRO
Dónde es por ahí.

TABO
Siguiendo recto a la derecha.

PEDRO
Anda Julián, vamos, que cuando éste se pone imbécil no hay quien le aguante.

(PEDRO lleva a JULIÁN a una esquina y se sientan encima de una montaña de neumáticos gigantes usados. TABO se va a otra esquina y comienza a sacarle punta a un palo con una navaja. No le quita la vista de encima a JULIÁN).

PEDRO
Es buen tío, pero no le gustan los extraños. Es muy suyo, muy como su nombre, Primitivo, pero le llamamos Tabo. Si te lo ganas lo tienes para siempre. Mataría por ti.

JULIÁN
No, gracias.

PEDRO
¿Qué?

JULIÁN
Nada.

PEDRO
Él vigila todo esto. Es muy fácil que esto se pueda ir un día de madre, pero se lo toma muy en serio y nunca ha pasado nada gracias a él. Está en todo, lo controla todo. Sabe quién viene, quién se va, quién ha pagado, quién debe pasta. Y cuando alguien está muy pasado, lo saca de aquí. Lo mete en el camión y se lo llevan.

JULIÁN
¿Quién se lo lleva?

PEDRO
Los del camión.

JULIÁN
Ah.

(Pausa).

JULIÁN

Pedro.

PEDRO

Qué.

JULIÁN

Yo no sé si voy a poder hacer esto.

PEDRO

Pero qué dices tío, si hay alguien que puede hacerlo eres tú.

JULIÁN

Es que no sé si esto es para mí.

PEDRO

No te me vayas a rajar ahora.

JULIÁN

No, no, si es que... es que... Es que todo esto es muy extraño.

PEDRO

Claro, porque ahora lo ves vacío y no entiendes nada, pero verás cuando se llene de gente. Por la noche, con la música, debajo de las estrellas. La gente es feliz aquí, se olvida de todo. La mierda se queda fuera antes de llegar.

JULIÁN

¿Y no sería mejor que lo hiciera alguien que sabe de estos negocios?

PEDRO

Ya te he dicho que no me fío de nadie más que de ti.

JULIÁN

Pero es que yo tampoco sé lo que vale... lo que vale cada cosa, ni lo que supuestamente entra ni lo que supuestamente sale.

PEDRO

Todo eso te lo dice el Tabo.

JULIÁN

El Tabo.

PEDRO

¿Te da miedo?

JULIÁN

No.

PEDRO

La verdad es que acojona. Y tienes que verlo cabreado. Pero sin él esto se hundiría. *(Pausa)* Mira, a ver, esto es una cuestión de mercado, ¿vale? Están las tiendas, que hacen las cosas a la vista y es todo legal. Y luego está el otro mercado, el nuestro, que no se ve pero que da de comer a más de la mitad del país. Unos se dedican a unas cosas, otros a otras. Nosotros hacemos que la gente se olvide de sus movidas durante unas horas. Vendemos felicidad, ¿entiendes?

JULIÁN

Sí.

PEDRO

Es importante lo que vas a hacer, Julián, porque de ti depende que esto siga en pie, que podamos hacer felices a la gente. Yo tengo que hacer una limpieza, porque este es mi reino, y aquí hay algo podrido, y lo podrido tiene que salir. Y yo no voy a poder lograrlo si no lo hago contigo.

JULIÁN

La verdad es que no sé cómo he podido decirte que sí.

PEDRO

Porque yo te he salvado la vida. Y unas cuantas veces además. Todos esos que te querían zurrar ahora ni se te acercan. Y no se te van a volver a acercar en la puta vida. Así que lo mínimo que puedes hacer es ayudarme en esto. *(Pausa)* Lo que te estoy pidiendo es un favor. ¿Me vas a decir que no?

JULIÁN

No.

(Aparece SABELA. Sexual, sinuosa, descarada).

SABELA

¿Y este chico tan simpático quién es?

PEDRO

Sabela, éste es Julián. Julián, Sabela. Va a llevar las cuentas a partir de ahora.

JULIÁN

Qué tal, cómo estás.

SABELA

Yo muy bien cariño, ¿y tú? Pareces una hormiguita asustada.

JULIÁN

No estoy asustado.

PEDRO

Está acojonado, pero ya se le pasará.

SABELA

(Acercándose, acariciándole el pelo) Pero cariño, si aquí tratamos a todo el mundo muy bien. Yo te voy a ayudar en cualquier cosa.

PEDRO

(Quitándole la mano del pelo de JULIÁN) Eso es verdad, ésta te ayuda en todo. Antes era una salvaje, pero ya se le pasó, y ahora está conmigo. ¿Entiendes? Para todo lo demás, lo que necesites.

SABELA

Y también puedes contar con el Tabo para lo que quieras. Es mi hermano.

JULIÁN

Ya.

SABELA

Es un poco mal encarado al principio, pero si no le jodes luego se le pasa.

PEDRO

¿Dónde está Perucho?

SABELA

¿Dónde va a estar? Durmiendo.

PEDRO

No me gusta que lo dejes solo, te lo he dicho mil veces.

SABELA

¿Y qué quieres, que lo lleve siempre a la espalda? Pesa mucho ya, además, se llena de porquería.

PEDRO

Ya nació lleno de porquería.

SABELA

(A JULIÁN) Es imposible, imposible... ¿Te ha enseñado esto?

JULIÁN

Sí, es enorme, no me lo imaginaba así.

PEDRO

¿Y cómo te lo imaginabas, chaval?

JULIÁN

No sé, la verdad es que no sé.

PEDRO

¿Pensabas que yo iba a estar en cualquier sitio?

JULIÁN

No.

PEDRO

Ay, cuánto te queda por ver en la vida...

SABELA

¿Quieres tomar algo?

JULIÁN

¿Tienes agua?

(PEDRO y SABELA se miran. Ríen a carcajadas).

PEDRO

Agua.

SABELA

¿Quieres agua, cariño?

JULIÁN

Sí.

SABELA

Vale, pues agua te traigo.

PEDRO

Tú sin rechistar, todo lo que él quiera.

SABELA

¿Pero no ves que estoy yendo a por agua?

PEDRO

Que te vayas ya y no enredes.

(SABELA se retira a un toldo al fondo del escenario. Va moviendo las caderas, voluntariamente provocativa).

PEDRO

Hay que tener mucho cuidado con ella. Mucho.

JULIÁN

Ya.

PEDRO

Cómo que ya. Ni se te ocurra. Te mato.

JULIÁN

No no no, quería decir...

PEDRO

Qué querías decir.

JULIÁN

Nnada, que es... guapa, supongo.

PEDRO

Pues no supongas tanto. A ésta ni se la mira, ¿ok?

JULIÁN

No, si yo no...

PEDRO

A ver, que te enseño la primera libreta. *(Saca de un escondrijo entre los neumáticos una libreta de cuentas. Empieza a pasar páginas)*. Mira, ¿ves? Es la hostia. Todo garabatos. De varias personas.

(PEDRO le tiende la libreta a JULIÁN, que la coge miedoso. Empieza a hojearla).

JULIÁN

La verdad es que...

PEDRO

Qué.

JULIÁN

Que parece todo un poco enredado, sí.

PEDRO

(Dándole otra fuerte palmada en la espalda mientras se levanta) Pues ya sabes, chaval, a trabajar. Cuando hayas terminado con esa me avisas y te paso otra.

JULIÁN

Pero primero tendré que...

PEDRO

Qué.

JULIÁN

Que saber los precios de lo que vendéis.

PEDRO

Pregúntaselo a Tabo, yo no tengo tiempo ahora, tienen que llegar los repartidores. Dile a él que te lo explique todo.

(JULIÁN no se atreve a moverse).

PEDRO

(Riendo) ¡Que no muerde! Venga, luego te veo.

(PEDRO camina hacia el toldo. JULIÁN sigue hojeando la libreta y mira a TABO, que no le quita la vista de encima. JULIÁN duda, se levanta, se sienta, se vuelve a levantar, se vuelve a sentar. Coge la libreta, vuelve a hojearla. Se levanta, se coloca la camisa, se baja de los neumáticos, avanza hacia TABO).